

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA

[illegible]

Precios de comercialización para la producción

[illegible]

2130 "A"	93.90	03.00	Serie "E"	94.
2130 "B"	93.50	03.00	" " " "	93.
2130 "C"	93.50	03.00	" " " "	93.

[illegible]

		OPERACIONES			Fecha
		Mayor	Menor	Ultima	
10	04.10				
90	03.90				

[illegible]

Monto Operado	Monto Acumulado	Capital Integrado	Ultimo Dividendo	Dividendo Provisorio	Fecha de ultimo pag
---------------	-----------------	-------------------	------------------	----------------------	---------------------

1.000	215.000	12.012.000	12 1/2 %	7 %	Abril
2.000	430.000	24.024.000	12 1/2 %	7 %	Julio
3.000	645.000	36.036.000	12 1/2 %	7 %	Octubre
4.000	860.000	48.048.000	12 1/2 %	7 %	Julio
5.000	1.075.000	60.060.000	12 1/2 %	7 %	Julio
6.000	1.290.000	72.072.000	12 1/2 %	7 %	Julio
7.000	1.505.000	84.084.000	12 1/2 %	7 %	Julio
8.000	1.720.000	96.096.000	12 1/2 %	7 %	Julio
9.000	1.935.000	108.108.000	12 1/2 %	7 %	Julio
10.000	2.150.000	120.120.000	12 1/2 %	7 %	Julio
11.000	2.365.000	132.132.000	12 1/2 %	7 %	Julio
12.000	2.580.000	144.144.000	12 1/2 %	7 %	Julio
13.000	2.795.000	156.156.000	12 1/2 %	7 %	Julio
14.000	3.010.000	168.168.000	12 1/2 %	7 %	Julio
15.000	3.225.000	180.180.000	12 1/2 %	7 %	Julio
16.000	3.440.000	192.192.000	12 1/2 %	7 %	Julio
17.000	3.655.000	204.204.000	12 1/2 %	7 %	Julio
18.000	3.870.000	216.216.000	12 1/2 %	7 %	Julio
19.000	4.085.000	228.228.000	12 1/2 %	7 %	Julio
20.000	4.300.000	240.240.000	12 1/2 %	7 %	Julio
21.000	4.515.000	252.252.000	12 1/2 %	7 %	Julio
22.000	4.730.000	264.264.000	12 1/2 %	7 %	Julio
23.000	4.945.000	276.276.000	12 1/2 %	7 %	Julio
24.000	5.160.000	288.288.000	12 1/2 %	7 %	Julio
25.000	5.375.000	300.300.000	12 1/2 %	7 %	Julio
26.000	5.590.000	312.312.000	12 1/2 %	7 %	Julio
27.000	5.805.000	324.324.000	12 1/2 %	7 %	Julio
28.000	6.020.000	336.336.000	12 1/2 %	7 %	Julio
29.000	6.235.000	348.348.000	12 1/2 %	7 %	Julio
30.000	6.450.000	360.360.000	12 1/2 %	7 %	Julio
31.000	6.665.000	372.372.000	12 1/2 %	7 %	Julio
32.000	6.880.000	384.384.000	12 1/2 %	7 %	Julio
33.000	7.095.000	396.396.000	12 1/2 %	7 %	Julio
34.000	7.310.000	408.408.000	12 1/2 %	7 %	Julio
35.000	7.525.000	420.420.000	12 1/2 %	7 %	Julio
36.000	7.740.000	432.432.000	12 1/2 %	7 %	Julio
37.000	7.955.000	444.444.000	12 1/2 %	7 %	Julio
38.000	8.170.000	456.456.000	12 1/2 %	7 %	Julio
39.000	8.385.000	468.468.000	12 1/2 %	7 %	Julio
40.000	8.600.000	480.480.000	12 1/2 %	7 %	Julio
41.000	8.815.000	492.492.000	12 1/2 %	7 %	Julio
42.000	9.030.000	504.504.000	12 1/2 %	7 %	Julio
43.000	9.245.000	516.516.000	12 1/2 %	7 %	Julio
44.000	9.460.000	528.528.000	12 1/2 %	7 %	Julio
45.000	9.675.000	540.540.000	12 1/2 %	7 %	Julio
46.000	9.890.000	552.552.000	12 1/2 %	7 %	Julio
47.000	10.105.000	564.564.000	12 1/2 %	7 %	Julio
48.000	10.320.000	576.576.000	12 1/2 %	7 %	Julio
49.000	10.535.000	588.588.000	12 1/2 %	7 %	Julio
50.000	10.750.000	600.600.000	12 1/2 %	7 %	Julio
51.000	10.965.000	612.612.000	12 1/2 %	7 %	Julio
52.000	11.180.000	624.624.000	12 1/2 %	7 %	Julio
53.000	11.395.000	636.636.000	12 1/2 %	7 %	Julio
54.000	11.610.000	648.648.000	12 1/2 %	7 %	Julio
55.000	11.825.000	660.660.000	12 1/2 %	7 %	Julio
56.000	12.040.000	672.672.000	12 1/2 %	7 %	Jul

Comercio negaron a \$ 625.125

[illegible]

1940

La Arquitectura Religiosa Francesa
Una nueva Iglesia del
Arquitecto de Assy

[illegible]

que, a su vez, se ha convertido en un mercado o un cliente. Pero en todo el mundo la arquitectura religiosa asume formas y las estructuras de su parte componen lo que podría llamar el paisaje épico. Por otra parte, la ley se impone en nuestro

constructivo también a la espiritualización de la estructura, y esa unidad de significación justifica simultáneamente los dos términos, estrechamente solidarios, de la parte del arquitecto. Pero es significativo que haya sido necesario dar al monumento, justa-

mente, por la arquitectura, diversificada según sus diferentes funciones, que hace de esta obra una de las más claras, una de las más "transcendentes", que se han concebido en Francia durante estos últimos años.

Señalemos, para terminar, que el templo de la "Religión"

En este sentido, el arquitecto, al interpretar "Española", no sólo comprende plenamente la composición plasmada en la arquitectura religiosa y las y estructuras que componen el paisaje diario. En este sentido, el arquitecto, al interpretar "Española", no sólo comprende plenamente la composición plasmada en la arquitectura religiosa y las y estructuras que componen el paisaje diario.

aje moderno, las fábricas
intenta componer esas
puertos, las cisas, con ese
"respiral" que es el e-
constante de la arqu-
explica, así se explica,
plo, la relación entre las
des, entre del edificio en

lar el cálculo de proporciones en la encuesta de movimiento de según las diferentes funciones sociales del culto señala la extensión altamente significativa.

HENRI LEMAITRE

LA NUEVA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

ser católico, protestante o man-
a que toda su acción
enderezarse a propagar
virtudes morales. Se puede ser
profundamente católico,
habiendo escrito un solo verso
alabar a Dios, como se
ser pintor o escultor pro-

tos han tomado la responsabili-
de la dirección del Instituto
es que de sus aulas surjan ar-
tistas preparados que contribu-
yan al mejoramiento del arte
nacional y, en forma especial,
al resurgimiento de un auténti-
co arte religioso.

vorcio entre el clero y los ar-
tistas.

Por razones no muy válidas
—y que el ilustre y sapientísi-
mo Cardenal Celsio Constantini
ha sabido destruir en diversos
estudios y artículos memoria-
bles— no solamente en el Uru-

A la crisis universal del arte no escapan, desgraciadamente, aquellas manifestaciones artísticas, vinculadas directamente al culto y a la liturgia católica. Años atrás se pudo hacer violentamente contra la Iglesia Católica, la acusación de una doblez de, poner a expor-

ble apatía: la de haber dado las espaldas al pueblo y la de haberse desinteresado de las artes.

El ataque pudo justificarse, si se consideraban algunos sectores de la opinión católica universal y si se contemplaban las

En un niño en mitad de la el resplendor de la luna los praderos del mar. Y en destacar que ni la, lue en el mar, ni la rosa, qui- enseñar, pretendien por, pero logren sus obje- porque en sus simples

cuando, la estatua, el soldado, la familia con los temas sacros abstractos que tratan, también reflejados el altar, el autor, los sentimientos que en ella dominan. Si éste

ande y puro, grandeza y
a se trasmitirán en las
de sus manos.

el artista, por tanto, purifi-
el corazón aproximándose
finito, más luminoso y ran-
le le brotará el canto. Por
el eran, resucitar, servir.

nes del mundo, donde lleva la
fuerza redentora, las formas más
elevadas del arte, de la cultura
y de la civilización.

Lamentablemente —y he aquí
que la acusación de los incred-
ulos, valga para muchos de los
que forman, traicionándolo en

lopió, en pleno siglo IX, ya se
atribuyó el principio, que fue ley
constante en la Iglesia Católica:
"Quae in syllabis sermo, haec
est, praedicatio et commendatio".
Es decir, que la predicación de
las palabras es continuada con
la escritura hecha con co-

... Mestrovich, declaraba: que está enmascarado de negro para que la obra sea, al menos, su sombra. La inutilidad está encerrada en los libros como en una cárcel; no se los deja salir a la luz, armonía, con lo que es in-

el espíritu, el cuerpo místico de la Iglesia— la voz de los sucesores de Pedro no fué escuchada a tiempo.

León XIII, adelantándose a los acontecimientos del mundo, dio, en el orden social, las normas que debían regir. En su encíclica "Mediator Dei", ha dado las normas y las orientaciones precisas.

El gran Pontífice Pío XII, con su inigualada sabiduría, a través de diversos documentos, discursos y sobre todo en su Encíclica "Mediator Dei", ha dado las normas y las orientaciones precisas.

En este año el Pontífice Pío XII, en una audiencia memorable, al dirigirse a los sacerdotes que habían participado

“Quadridentale romana”, a no han logrado establecer el equilibrio entre los hombres y los pueblos.

A lo largo de este último medio siglo, de grandes y gravísimas convulsiones, muchos creyentes debieron, recurrentemente, reconocer, trágicamente, que no

encontraban y permanentemente, el Santo Oficio en las “Instrucciones” emitidas el 30 de junio de 1952, con severidad rechazaba de las formas falsas y explotadoras deformantes y explica, en toda su amplitud, las prescripciones entre el arte y el culto.

En la vida de arte y el culto, los hombres de arte y los cultos

¿Por qué, como hombre, tendréis a vosotros; no intencionalmente, de expresar lo humano en lo divino, ni la naturaleza en su Creador; armonizado, cambio, lo finito con lo eterno, lo temporal con lo eterno, lo humano con Dios y así tres dadas la verdad del

Lo que ha acontecido en el orden político y de relaciones internacionales, también se ha repetido en el plano de las artes.

terno y divino, claridad, con gran precisión y en el tiempo oportuno. Sin embargo, no ha sido oída del todo, a veces por quienes tienen más obligación de obedecerla.

El gran poeta Claudel, pudo así declarar que había un di-

que tal declaración simplista pueda causar en algún espíritu mal dispuesto o preparado, deseo dilucidar esta cuestión: ¿el proceso de la creación artística, que se destina al templo, es di-

(Continúa en la 3ª página.)

NEO-REALISMO ITALIANO

EL TEMA RELIGIOSO EN EL CINE FRANCÉS

Transcribimos aquí un resumen del único trabajo premiado en el Concurso de Ensayo y Crítica Cinematográfica de Cine Universitario y la revista FILM.

El mismo está complementado en dicha revista con otro trabajo referente a un congreso sobre cine neorrealista realizado en Parma, así como con otros interesantes artículos sobre Festivales de Venecia, Pula, de Este, de Ginebra, de Roma, de Joliet, etc.

FILM, Publicación de Cine Universitario, No. 22, Marzo de 1955.

SEGUN Gian Luigi Rondi, el cine italiano de hoy nació de las ruinas del Año Cero: 1944, año de la Liberación de Italia. Pero no hay que olvidar que muchos de sus hombres, ideas y procedimientos actuaron antes de la guerra, sobre todo allá donde se tenía la verdad por única aspiración política.

Esta producción cinematográfica puede dividirse, con Vernon Jarratt, en tres categorías: neorrealismo, "super" y comercial, de las cuales sólo nos interesa la primera.

Se entienden por neorrealistas aquellos films que toman su materia de la vida diaria de Italia de posguerra, trabajan casi exclusivamente fuera de estudios y con actores no profesionales alcanzando así un alto grado de autenticidad. Muchos de estos films han sido comerciales, porque fueron financiados por las compañías comunes de producción, y pretendían por lo menos salvar los costos, y de ser posible, alcanzar una ganancia decente. Pero, en general, la actitud de sus directores era puramente comercial, pues dentro de los límites de la historia que narraban, o de lo que la censura permitía narrar, preferían mostrar la verdad tal cual la veían. Puede que no siempre tuvieron éxito, pero si alguna vez fracasaron fue por realizar imperfectamente su trabajo o por equivocarse la disciplina artística, y aun en estos casos dejando escenas capaces de elevar la calidad del film. Siempre habrá una gran diferencia entre quien dice "esto fue así, mostrémoslo tal como ocurrió", y por alguna debilidad técnica o intelectual, obtiene sólo un éxito parcial, con quien ubica la historia, o el hecho, en un mismo clima melo-dramático en todos sus films, cuidando sólo la técnica.

Veamos entonces por qué a esta escuela se le llamó neo-realista. Ella significó una vuelta a la realidad de la vida como tema, realidad que el cine en el mundo entero había prácticamente olvidado, produciendo obras artificiales en su argumento e imágenes, carente de verismo u, producto poco natural las otras, obtenidas casi siempre dentro de escenarios prefabricados. Este cine realista no es patrimonio exclusivo de los italianos. En todas partes del mundo hay relevantes ejemplos de este modo de filmar. Pero, eso sí, nunca y en ninguna parte se dio el caso de una tendencia tan lograda y perfecta en su concepción, tan devotamente cultivada por sus artistas y que tan amplia resonancia haya alcanzado desde el momento de su aparición.

Esa vuelta al realismo casi olvidado, determina el nombre del movimiento.

ANTECEDENTES

Escribe Mario Verdone que el neorrealismo italiano "es una tendencia o escuela, cuyo arte se funda en la vida". Sus raíces están en la narración de las bellezas de la tierra y de las ciudades de la península, filmadas a pleno aire, y en la mayoría de los casos con actores no profesionales.

Ya encontramos realismo en el cine italiano allá por los comienzos de la primera guerra mundial, con R. Bracco, Salvatore di Giacomo y Emilio Ghione. Pero será más cerca de nuestros días cuando comenzarán a actuar libremente Blasetti y Camerini, verdaderos iniciadores de esta escuela que culminará luego de la segunda guerra. Dice el propio Blasetti que "cuando Zavattini y yo encontramos el cine italiano algo más duradero que el éxito de una fórmula, quiere expresar una necesidad de verdad mirando al presente y al futuro, pero también fijando su vista en el pasado, necesidad que se puede reconocer en todas las obras de los principales directores de la primera escuela. Es una necesidad sobrepotente una común tradición moral que no apareció de improviso, sin antecedentes, sino que por el contrario nació sobre una determinada tradición, y llegó a expresarse con claridad porque buscaba y afina su lenguaje desde hacía años".

De Sica, Visconti, De Robertis, Vergano, Castellani, Lattuada, De Santis, Geronzi, Zampa, el mismo Blasetti, ya trabajaban en el cine italiano desde antes de la guerra, "puede ser que con menos madurez, ciertamente con vínculos políticos—exagerados a menudo por la crítica—que los tenían, pero con una conciencia moral y estética fácilmente documentable en aquello que hicieron después". También los autores y libretistas de entonces eran los mismos de hoy: Amidei, Giacomo Amato brindaban material a los directores tal como lo hacen en la actualidad. En una palabra, los hombres que triunfaron en con el neorrealismo ya actuaban antes con "la misma necesidad de verdad" que expresaron libremente después de la guerra.

La técnica progresa durante el fascismo merced a una abundante producción que permite adquirir una rica experiencia. Va cuajando la tendencia realista que apuntaba desde tem-

po atrás y llegamos así a 1912, año en el que Blasetti filmó "Quattro passi fra le nuvole", film que no es la afirmación de un solo hombre sino de un conjunto de hombres, todos formados en la misma escuela.

Dice Mario Gromo que en el decenio 1930-40 no le era fácil a un director delinear "su" film. "Es un período de disciplinado pero melancólico artesanato bajo la égida de un paternalismo más o menos indulgente". Retención al final del período esa tutela se hizo más severa. Justo es reconocer que en esa época se crearon en Italia los instrumentos prácticos para que su cinematografía pudiera prosperar. En el Centro Experimental de Cinematografía, fundado en 1935, se formaba una generación con clara conciencia de lo que era cine, de cuáles podían ser sus notas más verdaderas y, sobre todo, de aquello que no se debía hacer.

Mario Verdone considera a Blasetti como padre de la tendencia, autor en 1932 de "1860", filmada con actores no profesionales, tal como lo hacen los más renombrados directores de hoy. Fue ayudante suyo Renato Castellani que ya había trabajado con Genina y con Camerini; también lo fue Pietro Germi, a quien Blasetti llevó a director con "Il testimone" (1945). Soldati trabajaba ya con Emilio Cecchi como libretista y asistente de dirección, y luego de algunos contactos con los teatros experimentales realizó "Piccolo mondo antico" (1940) con escenas de notable verismo. Un año después, Renato Castellani hacía "Un colpo di pistola", que sorprendió por su madurez y por la seguridad con que el joven director producía su primer film. Alberto Lattuada, eludiendo por la mala época, había colaborado como libretista en "Sissignora" (1941) de F. M. Poggolini, historia de una doméstica, lo que ya insinuaba una tendencia. Visconti trabajó con Renoir como asistente y en 1942 produjo "Sessions" con la que, para Blasetti, era el cine italiano el problema sexual afrontado con coraje y violencia. Dice Oreste Vázquez que este film marca un jalón en la historia del cine, constituyendo una primera síntesis del genio cinematográfico específicamente italiano. "Ossessione" fue prohibido por la censura, pero la aspereza de su argumento y también por la censura aliada, ya que era adaptación no autorizada de una novela americana de James Cain: "The Postman Always Rings Twice". No deja de ser asombroso que sea éste el primer film de Visconti, ya que puede ser considerado como una obra maestra, tan correcta es en su concepción y en la presentación de sus caracteres, tan admirablemente medido en su narración y tan consistente en su atmósfera. La acción es trasladada a las llanuras pantanosas donde el Po se ensancha en el delta, y es aquí donde, en una tosa "torradora", Visconti dio vida a los caracteres con asombrosa habilidad. El lugar que eligió difícilmente podía ser más adecuado a los personajes. El realismo es una necesidad en este tipo de films: sin él todo se vendría abajo. Y como dice Jarratt, todo aquí es real, se puede casi oler el aire y el sudor, gustar el asfalto rojo y la piel de los animales, sentir el sol ardiente en la cabeza y el camino arenoso bajo los pies. Es posiblemente en "Ossessione" donde se encuentran por primera vez las ideas y tendencias que ya se venían formando.

De Sica, ya actor, entra tímidamente en la dirección con films intrascendentes, pero pronto va a surgir en él, con auténtica grandeza, el problema humano, social y moral. Desde "I bambini ci guardano" (1943) y "La porta del cielo" (1944), De Sica prelude con evidencia a Sciuscià y a Ladri di biciclette, de 1946 a 1948, en donde triunfarán las ideas humanitarias, la simplicidad y la modestia de la nueva escuela. Luego de algún corto, Rossellini se inició junto al comandante De Robertis con "Uomini sul fondo" (1940), "Alfa Tau" (1943) y "Uomini e Cielo" (1943), los que colocan a De Robertis entre los primeros de los más auténticos hombres del neorrealismo.

Se ve así cómo esa generación de escritores, directores y libretistas poseían ya una valiosa experiencia técnica y una general comunidad de ideas y de principios estéticos. Son ellos quienes, pasando a través de ese período de guerra y de sus consecuencias inmediatas, a través de las contradicciones, surgieron brillantes en su madurez brindando al cine una serie de obras maestras. Es también muy difícil volver a pasar por una época humanamente tan intensa como la que ellos vivieron. Dice Gian Luigi Rondi que el año cero del cine italiano es el año cero de Italia: 1944. La guerra había recorrido toda la península. Los italianos se habían dejado envolver al principio por una fastuosa retórica y no se sentían responsables, pero cuando al fragor de la guerra siguió el gran silencio de la paz, entonces se miraron en torno y vieron el vacío en sus filas, vieron la miseria en todos lados y sólo recién comprendieron, y se quedaron allí, entre las ruinas, incapaces de lágrimas". Esto lo vemos bien representado en el primer episodio de Paisà, cuando la protagonista no puede llorar la muerte del soldado americano del que había comenzado a ser su amigo. "Frente a este dolor mudo nace la solidaridad cristiana de los poetas, de aquellos privilegiados a quienes la suerte concede siempre la misión de consolar. Y el lenguaje más eficaz que tenían los poetas para expresarse era el cine". Para venir al encuentro de los más sencillos, sin peligro de ofenderlos, los poetas del año cero contaron cuanto ellos habían sufrido,

exactamente del modo como lo habían sufrido, evitando las interpretaciones superficiales, sacrificándose por los otros. El cine italiano resurgía así con un acto de renuncia en vista de una nueva solidaridad, resurgía en la contemplación del dolor como frase de condolencia para con el dolor. Guiados de la mano, los vivos fueron fraternalmente vueltos a conducir por el camino que habían recorrido los muertos. Los hombres iban camino de conocerse y comprenderse mejor.

CULMINACION

En ese momento (1944) y en ese lugar (Italia) convergen dos factores que dan lugar a la nueva corriente artística:

1º) un movimiento, mejor aún, un estilo cinematográfico cuyas raíces se pueden remontar a treinta años atrás;

2º) una conciencia exterior, de ambiente social, económico, moral, de necesidad de reivindicación que contribuyó a mostrar abiertamente la realidad de la vida misma, y la necesidad que el hombre tiene de volver a sí, a sus semejantes, como posibilidad de vida en común. Y, sobre todo, como necesidad de comprenderse y amarse para poder vivir en paz.

La duda, la inquietud por las que pasa el italiano, su tragedia, la miseria unida al rápido enriquecimiento, la inmoralidad flagrante que se expande en un pueblo tradicionalmente creyente, y a menudo supersticioso en su ignorancia, el comercio clandestino, el contrabando y el mercado negro, todo en fin agudiza el ingenio y la astucia de un pueblo sagaz, de alma latina, exaltado y apasionado a veces, despiadado en otros casos, sensible de a ratos e ingenuamente cómico y pintoresco al momento, conformando así una gama de personajes interesantes y típicos, con aspectos contradictorios y, casi siempre, atractivos. La tendencia ya insinuada, y esa situación de postguerra, encuentran además a un hombre adecuado para la representación, con una aptitud ideal para el cine: gestos expresivos, movimientos desahogados, lenguaje pintoresco y musical. Ajusta con esos caracteres (y puede ser su característica) el principal carácter del neorrealismo: narrar los hechos mismos de la vida real, sin recurrir a la fantasía. Dice Zavattini que el cine ha sentido la necesidad de "revertir argumentos a la realidad para hacerla interesante, evadiéndose así de la misma. El neorrealismo vuelve a ella, muestra cómo se debe verla sin el temor que muchos sienten de mirarla tal cual es.

ALGUNOS FILMS

Veamos rápidamente algunos films neorrealistas para ir concretando sus rasgos característicos. Al paso que se discute en la prensa italiana, el "escándalo del día", a saber: la condena por la Subsecretaría del Espectáculo que depende de la Presidencia del Consejo de Ministros de una cinta italo-francesa: "Las Voces Umanas", según una pieza en un acto de Jean Cocteau, es el primero. Durante toda su duración sólo se ve y se oye a Magnani. La crítica considera la actuación de esta intérprete una de las

también—dice Jarratt—el primero en tener gran éxito en el exterior y el primero en mostrar el talento de Rossellini. Fue además la obra que por su fuerza, aún más que por el éxito, dio el tono a una producción seria en los años siguientes. Fue llevado a cabo en las más grandes ciudades técnicas y financieras, sus caracteres más importantes del film fueron tomados también de la realidad; Don Pietro es el retrato de dos sacerdotes, Don Morosini y Don Papagallo, ambos ejecutados por colaborar en la fuga de prisioneros aliados; Manfredi se basa en las experiencias de Celeste Negarville, jefe de la Resistencia durante la guerra; Anna Magnani representa a una mujer baleada por los alemanes al intentar a otras, en un barrio popular, a arrojar piedras a los soldados que se llevaban a su marido. La escena fue tomada en la Via Giulio Cesare donde ocurriría en la realidad. El film evoca la atmósfera y los incidentes de Roma durante la ocupación alemana, con un especial pero no excesivo énfasis en el trabajo de la Resistencia y de sus asociados. El tono está dado desde las primeras escenas donde se ve al camión de la Cruz Roja y a los soldados alemanes que buscan a Manfredi, y luego a las mujeres que esperan recibir su ración de pan. Sobran ejemplos del contraste entre lo trágico y lo cómico, tan abundante en la vida real, y tan raro de ver en el cine, como cuando Don Pietro esconde la ametralladora en la cama del inválido, o cuando el pequeño héroe de la Resistencia vuelve a su casa y teme más ser castigado por llegar tarde que por la muerte de los alemanes a que ha contribuido. El film debe su fama al notable realismo y convicción que emana de sus escenas de tortura, y sobre todo, a la profunda comprensión del hombre. Los personajes parecen poseer una vida total y completa anterior al film, dejando la impresión de que en éste sólo se ve un fragmento de ella.

Rossellini produjo después "Paisà" (1946), serie de episodios de guerra, en la que se refiere a ritmo y a tensión emocional. Es un film hecho para mostrar el lento paso de la guerra por Italia, realizado con las faltas menores de Rossellini, pero con todas las virtudes de su talento, y del realismo. Mal cortado, parece a veces algo incoherente y sus episodios son difíciles de seguir. Pero hay mucho más. La desesperada tragedia del episodio romano, la calida humana de las escenas del convento y, en el último episodio, el fúnebre, vacío e inhumano horizonte del delta que da un equivalente visual a la emoción de la secuencia. En 1947, Rossellini filmó "Amore, en dos episodios: "La Voce Umana", según una pieza en un acto de Jean Cocteau, es el primero. Durante toda su duración sólo se ve y se oye a Magnani. La crítica considera la actuación de esta intérprete una de las

mejores del cine. Sería fácil desestimar el trabajo de Rossellini, tan moderado es, pero el realizador ha sabido dar a la cámara suficiente movilidad como para evitar la monotonía que podría tener un film de 40 minutos en una habitación y con una actriz. También se luce la Magnani en el segundo episodio, "Il Miracolo", en una interpretación menos teatral que la anterior. Y también se destaca Rossellini. Resaltan dos aspectos en el trabajo de Rossellini como director en estos tres films: su habilidad para manejar actores no profesionales y, al mismo tiempo, el alto nivel que obtiene de los de profesión, superior al que ningún otro director es capaz de lograr. Anna Magnani no ha igualado sus interpretaciones de Roma, casi a la par de Anna, tampoco Fabrizio o Maria Michi han superado su trabajo con Rossellini.

Después de este comienzo recién en Sciuscià (Lustrabotas, 1946), habrá una confirmación del neorrealismo. Con esta obra, De Sica encuentra su verdadero estilo y se transforma en uno de los principales directores dentro de la tendencia. El film nos muestra la vida de dos niños lustrabotas en la Roma recién liberada. Ese comienzo tiene una poesía, un lirismo, que se verá envuelto más tarde dichos niños. Un nuevo contraste surge cuando los protagonistas van presos y lamentan su libertad perdida, recordando sus pasados por Villa Borghese en que caballo que tan orgulloso habían adquirido. Con rara visión, De Sica no ha colocado el centro de su tragedia en la opresión física que causan cárcel y guardias, sino en la corrupción, de la vida, en la facilidad con que se vuelven enemigos los que poco antes eran unidísimos camaradas. Se manifiesta De Sica como un maestro en el arte de manejar a actores no profesionales, sobre todo niños, igual que en lograr de la realidad films de superior calidad artística. El mundo Ladri di biciclette (1948) continúa De Sica por el camino ya iniciado. También interpretado por no profesionales, y con una carencia casi absoluta de sets, narra los problemas y vicisitudes, preocupaciones y alegrías de la gente común. Sería fácil para cualquier realizador atravesar esta fórmula, cometer graves errores, pero De Sica sabe mantenerse a tono con esa sinceridad típica del realismo y, además, oficiar como un acaudado y práctico director.

Entre los films del neorrealismo se destaca Vivere in pace (1946) de Luigi Zampa. Su historia es la simple vida misma, y el film perdura en el recuerdo como la pintura realista de gente verdadera, en un lugar que se mira—dice Jarratt—con el mismo afecto que aquel donde se pasaron tiempos atrás alegres vacaciones. Otro tema típico del momento fue "Il bandito" (1946) de Alberto Lattuada, en el que se muestra el retorno de un ex soldado y prisionero que halla su hogar disperso y no consigue ocupación en la sociedad. La primera parte trata de los esfuerzos para reorientarse que

realiza el protagonista. Está muy bien filmada, con verdadera simpatía y un total dominio de la técnica. La segunda parte narra la prevista caída a la delincuencia y es algo melodramático. El cruce verismo de "Il bandito" le valió incluso un gran éxito comercial. Si Rossellini es considerado el poeta del neorrealismo, Zampa su realizador más humano, Lattuada el hombre de acción: sus obras están bien construidas y muy bien documentadas.

Otra de las muestras de la gran producción neorrealista es "La terra trema" (1947) dirigida por Luchino Visconti y magistralmente fotografiada por G. R. Aldo en la isla de Sicilia. Está totalmente interpretada por no profesionales (pescadores y habitantes de la isla) y es un magnífico documento de ambiente. La lista es larga y magnífica: apenas se han dado algunos de los títulos más significativos pero bastan para poder apreciar las cualidades propias de todos y cada uno: sinceridad, especial interés en los detalles de la vida diaria, veracidad absoluta y casi cruel de lo que narran, evitando toda importancia al argumento, para resaltar la verdad de la vida. Es por sobre todo una lección de humanidad dada sinceramente, humildemente, con intenso realismo, cualidades todas primerizas en cualquier arte superior.

La prostituta de Paisà, por ejemplo, lo es verdaderamente; el marido de Ossessione está alcoholizado y cae al costado del camino a vomitar; la escena que sigue muestra a los amantes y comprende que el matrimonio grosero el marido ha perdido para siempre a su mujer; Anna Magnani, encinta en "Il miracolo", sufre dolores y no se contenta con poner sonrisas beatíficas y dedicarse a tener ropas de bebé para dar a entender que espera un hijo. Considera Jarratt que este tipo de películas, que a nosotros nos parecen triviales, en su cargo de juez hebreo y al paso que él y los otros se retiran, quedan en la escena Sara y David. De esas palabras, claramente se infiere que los dos viven en pecado; y más aun, que David denuncia a los nazis el paradero de Daniel, el marido de Sara, para quedar él con ella.

Al volver al proceso, otros del público toman parte en la discusión. Por de pronto, la madre del pobre Daniel (en el papel de Maria); luego una mujer pública, rubia y pintarrada, en el papel de Maria Magdalena; además, un cura, en traje civil, un ex-cura, un joven. Esos actores fuera de lo común llevan el debate a su punto crucial: "¿Por qué la presencia del Cristo es tan renegada en un mundo que dice y se cree cristiano? Porque se le teme a él, porque quisiera olvidarlo y no se tiene valor para vivir y hacer vivir el mensaje social de Jesús, su presencia vivificada en la vida de todos los días, en todos los acontecimientos de cada día."

Es así como, en la conclusión, ella Ella a comprender que el amor universal encarnado por el Hijo del Hombre es su primer mensaje a todos los hombres en la vida: una caridad, y una vez más falla solemnemente la conciencia de Jesús, al proclamar: "Yo soy la resurrección y la vida: el que creyere en mí no caminará en las tinieblas y yo le resucitaré en el postrer día". El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

¿Cabe esperar que sean muchos los que mañana se pondrán en la senda tan acertadamente abierta por Diego Fabbri? El espectador cristiano que substituya él a su yerno en la defensa de Pilatos. Acusador público, será David, quien se ha unido a la familia de Elias desde mucho ha. En cuanto el debate se ha concluido en su primera parte (la acusación y la defensa) Elias no sabe qué decir, en su cargo de juez hebreo y al paso que él y los otros se retiran, quedan en la escena Sara y David. De esas palabras, claramente se infiere que los dos viven en pecado; y más aun, que David denuncia a los nazis el paradero de Daniel, el marido de Sara, para quedar él con ella.

Al volver al proceso, otros del público toman parte en la discusión. Por de pronto, la madre del pobre Daniel (en el papel de Maria); luego una mujer pública, rubia y pintarrada, en el papel de Maria Magdalena; además, un cura, en traje civil, un ex-cura, un joven. Esos actores fuera de lo común llevan el debate a su punto crucial: "¿Por qué la presencia del Cristo es tan renegada en un mundo que dice y se cree cristiano? Porque se le teme a él, porque quisiera olvidarlo y no se tiene valor para vivir y hacer vivir el mensaje social de Jesús, su presencia vivificada en la vida de todos los días, en todos los acontecimientos de cada día."

Es así como, en la conclusión, ella Ella a comprender que el amor universal encarnado por el Hijo del Hombre es su primer mensaje a todos los hombres en la vida: una caridad, y una vez más falla solemnemente la conciencia de Jesús, al proclamar: "Yo soy la resurrección y la vida: el que creyere en mí no caminará en las tinieblas y yo le resucitaré en el postrer día". El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

Imagina el autor que, en esa vuelta al mundo, llega la "troupe" a Milán, a las tablas del "Piccolo Teatro". La suerte ha indicado para esa función los papeles de Sara y David. El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

LA cuestión del cine es objeto de una solicitud particular por parte del Soberano Pontífice. Varias veces Pío XII, en sustanciales discursos, ha precisado la posición de la Iglesia a este respecto. Se encuentra resumida en estas palabras de la Encíclica "Vigilanti cura" del 29 de junio de 1936, de su predecesor: "Es una necesidad de nuestro tiempo vigilar y trabajar para que el cine no sea una escuela de corrupción, sino que se transforme, al contrario, en un precioso instrumento de educación y de elevación de la humanidad". Este principio fundamental inspira a Pío XII como inspiraba a Pío XI.

El Papa reinante acaba de adoptar una iniciativa de gran alcance efectivamente, ha aprobado el 18 de diciembre de 1954, la creación de una Comisión pontificia para el cine, la radio y la televisión. La función de esta Comisión es "seguir las orientaciones doctrinales y las tendencias prácticas de la producción de películas... dirigir la actividad de los católicos y promover la práctica de las instrucciones y directivas que emanan de la Suprema autoridad eclesial". La Comisión no publicará juicios, favorables o no, sobre las películas; dejará a los centros nacionales respectivos que apoye la jerarquía en cada país.

En Francia, el centro nacional es muy activo. Las actas episcopales concernientes al cine son numerosas. Desde febrero de 1953, un comunicado de la Asamblea de Cardenales y Arzobispos de Francia ha llamado la atención de los fieles franceses sobre la importancia capital del problema y sobre las soluciones a establecer. Desde la cumbre de la jerarquía hasta la escala parroquial, el esfuerzo realizado es inmenso y obtiene resultados que no se pueden subestimar.

Pero no se trata sólo de luchar contra la inmoralidad de la mayor parte de las películas, sino de elevar el nivel moral del cine. Es necesario tener en cuenta en Francia un hecho considerable que es el interés cada vez más considerable, cada vez más extenso, que tiene el gran público por la vida religiosa, tal

como se inserta en la Historia, tal como se manifiesta en las almas. A propósito de cada película cuyo tema es religioso, los católicos franceses tienen que pregar la verdad de que ellos se reclaman, tienen que comprobar la autenticidad espiritual de los hechos que presentan.

Se ha visto esto, con motivo de "Saint-Vincent de Paul", cuyo éxito fue enorme. E igualmente una gran película, de una perfecta nobleza e interpretada por Pierre Fresnay, con una maestría que no ha sobrepasado nunca. Se ha podido justamente, poner en duda algunos aspectos. La misión de Monsiur Vincent, la misión de las Damas de la Caridad está disminuida, incluso deformada, de modo que constituye una mala interpretación de la Historia. Se ha podido comprobar también que la función de Monsiur Vincent, que la película presenta, para darnos su realidad histórica, es más bien la de un filántropo, indudablemente admirable, pero que es más la de un filántropo que la de un santo.

La proyección en la pantalla de "Journal d'un Curé de campagne", de Bernanos, ha revelado otro género de obstáculos. El drama se sitúa en un alma: se expresa maravillosamente, con un patetismo, una emoción de Bernanos. Pero la película, a pesar de sus grandes cualidades, es en una notable proporción impotente para traducir tantas peripetias interiores.

Porque es en acción, no en sentimientos, personas y episodios, que el cine encuentra su lenguaje. Los contrastados, la película "Le détroqué" ha llegado, por el contrario, a hacer accesible y prodigiosamente emocionante un tema religioso delicado, doloroso, complejo y profundo, cuando el cine, de una audacia extrema, lleva a la pantalla semejante tema, y que no sólo se trata de engañar a la dificultad, sino que no se evita ninguna de las aristas peli-grosas, aunque tampoco se buscan. Ante algunos, se reprocha, que el cine, al ser un espectáculo, no puede ser un instrumento de elevación. El círculo literario Lutetia, de París, ha tenido con este motivo una reunión muy apasionada. El director de escena, Jouanol, que ha realizado la película con un ar-

te consumado, ha desarrollado sus puntos de vista con talento, fuerza y sencillez. Varias películas, han dado lugar a opiniones. Sobre el valor artístico de la película sólo podía haber un juicio. Sobre su valor religioso, si bien algunas objeciones se manifiestan, fueron ahogadas en un consenso de unanimidad. Ciertamente favorable al cine, me pregunto si otra embarga, no sea Pierre Fresnay y la película podría desempeñar semejante papel: el de exaltado. Cuando pienso en determinados artistas, como entre los mejores, Pierre Fresnay y salva todos los pasajes que, sin él, habrían perdido su sentido auténtico. Pero no hay más que un Pierre Fresnay.

Es conocido el tema que François Mauriac, guionista por primera vez, ha tratado exclusivamente para el cine: el sacrificio de la Misa y el sacrificio de un afecto humano. Desde el punto de vista que me ocupa aquí, es difícil apreciar "Le Pain vivant" (que, a su vez, ha sido guionado por François Mauriac, ha sido un buen director, de talento, principiante. Ha confiado los papeles a jóvenes actores afortunados. Tentativa simpática, pero que, en el fondo, a otros le faltaba la experiencia y la técnica necesarias. Pero hay que hacerles los únicos responsables de una falta de éxito generalmente reconocida. Quizás haya que preguntarse si el cine es capaz de dar una cierta profundidad a temas religiosos, si no, al grado de pureza, de intensidad, ese modo de expresión no desfalca necesariamente?

Interrogante al que no pretendo, creo está, dar una respuesta adecuada. Pero que subraya una vez más la importancia de la presencia, para el arte cinematográfico, el tema religioso. Pero la "dificultad" se hacen para ser vencidas, y es un acierto el que se ensaye hacerlo.

GAETAN BERNOSVILLE.

UNA PIEZA DE SINGULAR HONDURA RELIGIOSA:

"PROCESSO A GESU" DEL DRAMATURGO DIEGO FABBRI

VIVIMOS en una época de hondas contradicciones. Al paso que se discute en la prensa italiana, el "escándalo del día", a saber: la condena por la Subsecretaría del Espectáculo que depende de la Presidencia del Consejo de Ministros de una cinta italo-francesa: "Las Voces Umanas", según una pieza en un acto de Jean Cocteau, es el primero. Durante toda su duración sólo se ve y se oye a Magnani. La crítica considera la actuación de esta intérprete una de las

robusto y brillante, la lógica del asunto, en la concatenación de hechos y pasiones, realizada en el público esa atmósfera propia de la comprensión y el recogimiento de tan altas enseñanzas, así de la historia que de la teología.

Ha salido esta síntesis dramática en donde Elias, catequista de ciencia bíblica en la Universidad alemana de Tubingen, frente a la catástrofe de la segunda guerra mundial, al darse esta por acabada, se pone la pregunta trascendental que la misma historia desde dos milenios se ha planteado: "¿Por qué todo el mundo nos persigue? ¿Acaso por aquello de que nosotros, paganos, diferenciamos, cierto, pero no la similitud misma blasfemadora? ¿Por su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos? ¿Y si las cosas estuvieran efectivamente de esa manera? Vamos, pues, a averiguar los hechos, reconstruyendo el proceso, desde el punto de vista de nuestros días, para ver si la acusación de que Jesús hubiese traicionado al pueblo judío, con sus enseñanzas resulte verdadera, y si a fuer de justicia se le ha colgado de una cruz".

En torno a estas ideas, accionado por esa misión que el católico salvador de su mismo pueblo, aun cuando tuviere este negativo ante la historia, reúne a parientes y amigos. Al igual que el "Judio errante" de un papa a otro, representando en las tablas el proceso de Jesús, tomando cada cual un papel. Para mayor abundamiento, y para mayor hundimiento de los personajes, serán los mismos: un día Elias será Judas, otro día Pilatos, otro Caifás, otro también Pedro el pecador. (Claro está aquí el recuerdo de otra pieza por el estilo, que el conde Gensio quisiera dar ante el emperador romano, y que para el público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

Imagina el autor que, en esa vuelta al mundo, llega la "troupe" a Milán, a las tablas del "Piccolo Teatro". La suerte ha indicado para esa función los papeles de Sara y David. El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

Diego Fabbri, no es un convertido. Desde hace 20 años es, en el "Proceso de Jesús", dice cuando, a saber, en ocasión del Año Santo de la Redención, proclamado por S.S. Pío XI en conformidad con la tradición que de una manera seguramente impropia, pero afirmada por siglos, quiere en el día de nuestra era la nunciatura de la Santa Sede, también el con el nombre de muchos católicos el que unos rabiosos hebreos habían publicado su "Proceso de Jesús", o sea una exposición crítica del mismo, llevada a cabo por los teólogos hebreos en tiempos de Jesús. Sabida es la conclusión de ese singular proceso: dichos rabiosos tuvieron que admitir la inocencia plena del Hijo del Hombre, condenado a la par por los verdades jurídicas y la evidente parcialidad de sus jueces...

Sobre llovido, mojado: la percepción de los hebreos, por Hitler, en la "Inquisición", si por un lado hace pensar en esa página maestra de Dostoyevski, los Hermanos Karamazov donde habla de "Grande

un espectador cristiano que substituya él a su yerno en la defensa de Pilatos. Acusador público, será David, quien se ha unido a la familia de Elias desde mucho ha. En cuanto el debate se ha concluido en su primera parte (la acusación y la defensa) Elias no sabe qué decir, en su cargo de juez hebreo y al paso que él y los otros se retiran, quedan en la escena Sara y David. De esas palabras, claramente se infiere que los dos viven en pecado; y más aun, que David denuncia a los nazis el paradero de Daniel, el marido de Sara, para quedar él con ella.

Al volver al proceso, otros del público toman parte en la discusión. Por de pronto, la madre del pobre Daniel (en el papel de Maria); luego una mujer pública, rubia y pintarrada, en el papel de Maria Magdalena; además, un cura, en traje civil, un ex-cura, un joven. Esos actores fuera de lo común llevan el debate a su punto crucial: "¿Por qué la presencia del Cristo es tan renegada en un mundo que dice y se cree cristiano? Porque se le teme a él, porque quisiera olvidarlo y no se tiene valor para vivir y hacer vivir el mensaje social de Jesús, su presencia vivificada en la vida de todos los días, en todos los acontecimientos de cada día."

Es así como, en la conclusión, ella Ella a comprender que el amor universal encarnado por el Hijo del Hombre es su primer mensaje a todos los hombres en la vida: una caridad, y una vez más falla solemnemente la conciencia de Jesús, al proclamar: "Yo soy la resurrección y la vida: el que creyere en mí no caminará en las tinieblas y yo le resucitaré en el postrer día". El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

Imagina el autor que, en esa vuelta al mundo, llega la "troupe" a Milán, a las tablas del "Piccolo Teatro". La suerte ha indicado para esa función los papeles de Sara y David. El público se queda mirando... Esta pieza que le hace reflexionar del comienzo al final (como "Le détroqué" al que ha sido comparado por la importancia de su papel como testimonio del Cristo en el mundo moderno) y que no le permite quedarse a solas, sino le obliga tomar parte, en sus adentros, a ese "proceso de Jesús" ante la historia y ante la vida contemporánea, es el acierto teatral de nuestros días, en Italia.

VERISMO

La prostituta de Paisà, por ejemplo, lo es verdaderamente; el marido de Ossessione está alcoholizado y cae al costado del camino a vomitar; la escena que sigue muestra a los amantes y comprende que el matrimonio grosero el marido ha perdido para siempre a su mujer; Anna Magnani, encinta en "Il miracolo", sufre dolores y no se contenta con poner sonrisas beatíficas y dedicarse a tener ropas de bebé para dar a entender que espera un hijo. Considera Jarratt que este tipo de películas, que a nosotros nos parecen triviales, en su cargo de juez hebreo y al paso que él y los otros se retiran, quedan en la escena Sara y David. De esas palabras, claramente se infiere que los dos viven en pecado; y más aun, que David denuncia a los nazis el paradero de Daniel, el marido de Sara, para quedar él con ella.

CONCEPTO FINAL

El cine neorrealista ha sido en la postguerra el único que ha dicho algo nuevo. En cuanto a contenido artístico, supera en conjunto a lo que haya realizado cualquier otro país. Desde el punto de vista de la exclusividad, el cine neorrealista no se pretende compararlo con la producción americana, pues ya se ha visto en qué condiciones se filmaba en Italia, e incluso las ventajas artísticas que de allí se derivaban. Se ha criticado muy a menudo a esta producción italiana por mostrar "escenas feas" o demasiado crudas. Se le acusa de ser demasiado realista. Hay una verdad muy expresiva de Jean Cocteau, en diálogo con G. M. Boyax, sobre el lenguaje poético: "la poesía debe surgir de la organización de las imágenes". No interesa tanto el objeto filmado como la forma en que se muestra. Según Curt J. Ducasse el "arte" es una habilidad, y como tal es la capacidad de contraher o sus productos poseen los caracteres propuestos. No interesan las artes prácticas y si las bellas o estéticas (entre las que figura el cine de pleno derecho) consideradas por sus creadores como objetos esenciales, destinados a la contemplación. Se admite en general que el artista verdaderamente es un creador de la belleza, y que contribuye a ella con su arte. Pero no hay que extremar: obra

(Continúa en 2ª pág.)